

Experiencia. Espacio 4.
Ámbitos diversos I. (mayores, discapacidad, prisiones)

**ENVEJECIMIENTO ACTIVO Y SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL:
UN EJEMPLO DESDE EL CONTEXTO UNIVERSITARIO EN EL GRADO EN
EDUCACIÓN SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA. PREMIO SIFOR-AGE.**

Gema Belchí Romero, Juan Antonio Salmerón Aroca, Antonia María Sánchez Lázaro

1004

RESUMEN:

A lo largo del siglo XX la población mayor de 65 años ha experimentado un incremento constante en España, al igual que en todos los países de la Unión Europea. Incremento, que va a seguir produciéndose en el siglo XXI, dando lugar a un escenario social presidido por un colectivo de personas de 65 años en adelante que poseen unas condiciones socioculturales muy competentes y serán demandantes de respuestas a sus necesidades, de oportunidades de autorrealización personal, de canalización de las potencialidades que poseen y, en definitiva, de igualdad y visibilidad social.

En base a ello, el distanciamiento e incomunicación entre distintas generaciones se presenta como un problema actual, ocasionando una serie de prejuicios y visión negativa entre unos y otros y obstaculizando la valoración de aspectos positivos que tienen ambos colectivos, incluso dificultando en algunas ocasiones la convivencia y la cohesión social. Esto da lugar a la necesidad de fomentar las relaciones intergeneracionales que tanto se han ido deteriorando en las últimas décadas para, a partir de ahí, introducirnos propiamente en la dimensión educativa como factor relevante en la promoción de este tipo de acciones intergeneracionales en intervenciones socioeducativas, siendo el contexto universitario precursor de este tipo de acciones, y suponiendo el mismo un nexo de unión entre profesionales en formación y realidad a intervenir, algo apreciable en el proyecto que se presenta, y propiciando el mismo espacios de intercambio, conocimiento y aprendizaje entre personas mayores y futuros profesionales de la Educación Social.

PALABRAS CLAVE: intergeneracional, generación, personas mayores, Educación Social.

ABSTRACT:

Throughout the 20th century, the population aged over 65 has experienced a steady increase in Spain, as in all countries of the European Union. This increase, which will continue into the 21st century, will result in a social setting presided over by a group of people aged 65 years and older, who have a very competent sociocultural background and are demanding their needs to be filled, opportunities for self-realization, channelling of their potential and ultimately, equality and social visibility.

On this basis, the distance and lack of communication between generations is presented as a current problem, causing a series of prejudices and negative views between them that hamper the assessment of positive qualities of both groups, even sometimes causing difficult cohabitation and social cohesion. This results in the need to promote intergenerational relationships that have deteriorated so much in recent decades, and from there, to introduce the educational dimension as an important factor in promoting such actions in socio intergenerational interventions, the university context being the precursor of such actions, and assuming the same link between

professional training and intervention, something noticeable in the presented project, and promoting the same opportunities for exchange, knowledge and learning among older generations and future professionals of Social Education.

KEYWORDS: intergenerational, generation, older people, Social Education.

Introducción

Las iniciativas de carácter intergeneracional no son algo nuevo, pues desde hace bastante tiempo se plantean desde diferentes instituciones y entidades sociales la creación de diversos programas que se dirijan hacia la búsqueda de una mejor relación y conocimiento de las distintas generaciones.

En nuestro país, a partir de 1993 (Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad entre las Generaciones), comenzaron a dar a luz iniciativas en donde se destacaba en muchas capitales de provincia la puesta en práctica de programas que fomentaban la convivencia entre jóvenes y mayores a fin de incrementar la comunicación entre generaciones, al mismo tiempo que se le posibilitaba un lugar de residencia al universitario (Vega y Bueno, 1994), sin olvidar los distintos encuentros intergeneracionales que se llevan a cabo desde diversos centros de mayores en los colegios, centros de secundaria e institutos de bachillerato y formación profesional potenciados, muchos de ellos, por el proclamado año 1999, Año internacional de las personas mayores.

De hecho en la II Asamblea Mundial de Envejecimiento, la necesidad de fomentar la solidaridad intergeneracional queda recogida en su Plan de Acción, planteamiento que se recogerá en España a través del Plan de Acción para Personas Mayores 2003-2007.

El tema de la intergeneracionalidad, de nuevo es recogido para reflexionar en una ponencia el *III Congreso Estatal de Personas Mayores* en la que se parte de la idea dinámica del concepto de generación y la importancia de la interacción entre generaciones.

Asimismo, el año 2012 ha sido declarado como «Año europeo del envejecimiento activo y de la solidaridad intergeneracional» con el objetivo de promover la creación en Europa de un envejecimiento activo y saludable en el marco de una sociedad para todas las edades.

Pero, quizás, uno de los aspectos en los que habría que trabajar para favorecer las relaciones intergeneracionales es el conocimiento de ambos colectivos. Por lo que es necesario acercar, dentro del propio medio educativo institucional, a las generaciones más jóvenes al conocimiento de las personas mayores pues, como escribe Petrus: *Cada día se hace más necesario abrir las puertas de la escuela, de la educación, a la gente mayor. Sólo cuando se den auténticas relaciones intergeneracionales en los diferentes ámbitos de la ciudad, incluyendo las instituciones educativas, podremos afirmar que la sociedad somos todos* (2002, p. 642). Por ello es necesario apostar por la Educación Intergeneracional.

De acuerdo con Lourdes Pérez (2007) podemos destacar que la educación intergeneracional se basa, por tanto, en el encuentro mutuo entre dos o más generaciones, una de ellas son las personas mayores y, para conseguir este acercamiento, necesitamos crear espacios de intercomunicación entre ambas propiciando una aproximación cultural entre diferentes edades, buscando, para ello, motivaciones y objetivos comunes que hagan factible esta comunicación que posibilite el encuentro e intercambio de conocimientos, valores, sentimientos, percepciones, culturas... y al mismo tiempo se propicie una relación de igualdad entre generaciones, basada en el respeto a la diferencia, a la pluralidad de valores, costumbres e identidades individuales y colectivas, a competencias, ritmos y niveles diferentes, en busca del conocimiento mutuo y la aceptación entre los distintos grupos generacionales (García Mínguez, 2002; Manheimer, 2002; Sáez Carreras, 2002), teniendo como objetivo el “cambiar y transformarse en el aprendizaje con los otros” (Sáez, 2002, p.29). Con ello se hará más fácil la ruptura de las barreras del desconocimiento y los estereotipos entre las generaciones y se posibilitará el encuentro entre las mismas.



1. El proyecto intergeneracional en el contexto universitario

No son pocas las experiencias que en diferentes ámbitos y desde diversas instituciones están promoviendo iniciativas intergeneracionales. En la Región de Murcia, en el ámbito universitario en relación con la temática de la intergeneracionalidad, encontramos el proyecto intergeneracional entre personas mayores de los centros sociales del Instituto Murciano de Acción Social de la propia Región (IMAS) y jóvenes universitarios del Grado en Educación Social de la Universidad de Murcia, impulsado por la profesora Silvia Martínez de Miguel López desde el año 2009, y que, actualmente, se ha visto reconocido con la concesión del Premio de Innovación Social SiforAge 2014, propiciando ello la posibilidad de mejorar considerablemente el número y diversidad de propuestas este curso académico.

Esta iniciativa supone un precedente en cuanto a los encuentros intergeneracionales en el ámbito universitario, dando lugar a la formación de futuros profesionales en la temática de la intergeneracionalidad e impulsando el interés en la misma al ofrecer la oportunidad de tener contacto con una realidad social contextualizada, el ámbito de las personas mayores.

Los objetivos que se plantea desde este proyecto se inspiran en las recomendaciones que desde todos los niveles de la Administración se han ido realizando en los últimos años, donde se destaca a las Relaciones Intergeneracionales como una importante área de atención y desarrollo. Siendo estos el tratar de eliminar estereotipos, prejuicios e imágenes erróneas y/o negativas; promover la participación social; impulsar el envejecimiento activo; concienciar a los mayores de la importancia de su contribución a la sociedad; posibilitar a los futuros profesionales de la Educación Social un espacio en el que puedan desarrollar y poner en práctica sus conocimientos, capacidades y habilidades; etc.

Por tanto, desde la institución Universitaria, creemos en la necesidad de facilitar un encuentro entre jóvenes universitarios y personas mayores, porque estamos seguros (y así lo estamos comprobando desde 2009 con el proyecto que presentamos dirigido por Martínez de Miguel López) de los múltiples beneficios que ello puede generar, tanto para ambas generaciones como para la comunidad en general y para la formación de los futuros profesionales de la Educación Social en particular. Estos beneficios suponen, por un lado, abrir perspectivas, romper estereotipos, encontrar nexos de unión, enriquecerse mutuamente de los diferentes puntos de vista y/o experiencias, posibilitar acciones comunes en beneficio de la comunidad. Por otro, propiciar un espacio de conocimiento e intercambio entre destinatarios y futuros profesionales de la Educación Social que han de desarrollar su labor con este colectivo, de cara a poder profundizar en propuestas de acción socioeducativa. Y es que ya el propio Plan Gerontológico Español del año 1992 explicitaba a la Animación Sociocultural como instrumento necesario para propiciar la participación de las personas mayores en la sociedad, y, de todos es conocido, que la Animación Sociocultural es uno de los clásicos perfiles profesionalizadores del Educador Social.

Teniendo en cuenta que toda intervención debe estar contextualizada, las propuestas de actuación de este proyecto se basan en un modelo de acción socioeducativa que propicia el protagonismo de los participantes, su participación activa, promoviendo la interacción en igualdad basada en la interdependencia generacional que existe para el logro de una vida plena de las personas, sin discriminación por la edad, permitiendo la adquisición de conocimientos, hábitos, destrezas y habilidades que les permitan obtener una experiencia significativa que contribuya al desarrollo personal y social de todos sus participantes.

En cuanto a los contenidos de las diferentes actuaciones, son los propios participantes quienes exponen sus núcleos de interés, que suelen versar sobre la propia experiencia intergeneracional, la terminología utilizada, la jubilación, la ley de dependencia, voluntariado; o por el contrario temáticas generales en las que quieren conocer los diferentes puntos de vista (problemática sociales, situaciones acontecidas, futuros proyectos comunes, etc.).

Las diversas intervenciones se realizan en los distintos centros participantes del IMAS y en el contexto universitario, llevando a cabo actividades puntuales en la colaboración docente de

contenidos de las materias que versan sobre personas mayores en el Grado de Educación Social, asistencia a los centros de mayores por parte de los estudiantes y, de modo anual, unas Jornadas Generales en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia donde convergen los centros de personas mayores del IMAS y los futuros profesionales de la Educación Social.

Con todo ello se pretende investigar la pertinencia, por necesaria, de la Educación Social y de sus profesionales en el área de las Personas Mayores y en estas instituciones, revalorizándolos y otorgándoles mayor visibilidad en un ámbito en el que aún no se les considera del todo necesarios o, al menos no se les reconoce como tal, dejando con ello constancia del gran recurso que suponen, en este caso, en el ámbito de las personas de edad, colectivo que cada vez es más numeroso y se prevé que siga creciendo, tal y como afirman los datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística (2013).

3. Algunas experiencias del proyecto en el contexto universitario

3.1. Intergeneralízate. Una experiencia educativa universitaria de animación sociocultural dirigida a personas mayores

Animación sociocultural y Desarrollo comunitario es el nombre de la asignatura que con carácter obligatorio cursan los alumnos de Educación Social durante el tercer curso de su formación de Grado en la Universidad de Murcia del curso académico 2015/2016. Recoge una pluralidad de actuaciones de tipo educativo que se desarrollan en el ámbito de la acción social tendentes al Desarrollo Comunitario. Esta pluralidad, que viene determinada por la diversidad de los sectores sociales en que se realizan dichas actuaciones, no impide una visión global enmarcada en procesos de intervención desde diversos modelos. En este sentido, se intenta no sólo que se conozcan los principales modelos de intervención socioeducativa para el desarrollo comunitario, sino que también puedan los profesionales de la Educación Social criticarlos y ofrecer otros modelos alternativos que redunden en la mejora de su praxis socioeducativa y, por tanto, en la resolución de los problemas sociales que se afrontan en el seno de las comunidades (Escarbajal de Haro, 2015).

La idea de poder incorporar el desarrollo de esta asignatura dentro del proyecto SiforAge, obedece a la necesidad de reivindicar la Animación Sociocultural como importante elemento de Desarrollo Comunitario en el ámbito de las personas mayores. Una sociedad con las secuelas de la globalización y el neoliberalismo: brecha digital, aislamiento, exclusión social, valores culturales y sociales vigentes que ensalzan la juventud y la lozanía, los cánones de belleza; a lo que se añade en la vejez, hándicaps físicos y cognitivos, escasez de recursos económicos, soledad, edadismo, etc., conforman toda una serie de problemas que reclaman instrumentos para la creatividad, la comunicación y la participación social. Por otra parte, hay que sumar a esta situación como aspecto destacado y característico de nuestra sociedad para el siglo XXI, la mayor longevidad actual de las personas mayores, así como el incremento en el porcentaje, cada vez mayor, en el grupo de población de 65 y más años (INE, 2015), así como las nuevas propuestas de las políticas europeas acerca del envejecimiento activo.

De este modo, en relación con las competencias de la titulación, y partiendo de las propuestas para la asignatura, que se reflejan en la Guía Docente, se adaptaron las prácticas curriculares de la asignatura, al entorno específico, social y laboral del Centro Social para mayores Murcia II, ubicado en el Barrio Santa María de Gracia de la ciudad murciana. Para lo cual se les propuso a los alumnos los siguientes objetivos a conseguir en sus prácticas:

1º Diseñar proyectos y estrategias de actuación en los ámbitos de la educación social relacionados con personas mayores en diversos contextos y situaciones, teniendo en cuenta el conocimiento disponible, el desarrollo integral y criterios de igualdad y equidad para garantizar los derechos humanos y la cohesión social.

2º Aplicar diversos enfoques, metodologías y técnicas de investigación, acción y mejora en los ámbitos de la Educación Social.

3º Implementar proyectos de actuación en diversos ámbitos y con personas mayores, impulsando la participación, la formación de distintos agentes sociales y el seguimiento reflexivo de las actuaciones para tomar decisiones pertinentes.

4º Actuar de acuerdo con el sentido social y ético de la Educación Social y desarrollar las actitudes y procesos necesarios para el aprendizaje continuado a lo largo de la trayectoria profesional.

La metodología que se empleó para el diseño, desarrollo y evaluación de la actividad propuesta, siguieron el paradigma de la investigación-acción participativa (Salazar, 2006), que surge como una estrategia para sectores en riesgo de exclusión o excluidos institucionalmente con la finalidad de configurar una sociedad que mejore su calidad de vida. Sin embargo, se pretendió aclarar desde el comienzo del proyecto que fueran las propias personas mayores quienes deben tomar conciencia de los factores y elementos que condicionan sus carencias, analizar esas causas y proponer alternativas, dejando paso a la dialéctica social, a la orientación para la conjunción de las diferentes fuerzas sociales en programas de desarrollo comunitario, a la animación de colectivos, en suma. Es por ello que se les facilitaron contenidos teóricos a los alumnos que fueron incorporando a las prácticas acerca del desarrollo comunitario, la intervención socioeducativa, la investigación-acción, la animación sociocultural como instrumento de intervención para el desarrollo comunitario, las técnicas cualitativas y la comunicación. De la misma manera se les proporcionó un esquema de trabajo, a modo orientativo como plantilla-guía para la intervención socioeducativa que recogía el proceso clásico de intervención o acción social: análisis de la realidad, detección de problemas y/o necesidades, búsqueda de soluciones, planificación y desarrollo de la misma, evaluación. Este esquema fue apoyado periódicamente, y revisado semanalmente, para conocer las fortalezas y las debilidades con las que se iban encontrando una vez que iniciaron el proyecto.

De tal forma, los alumnos se dividieron en dos grupos con la finalidad de poder trabajar de manera más autónoma y obtener una mayor implicación por su parte. Los destinatarios a los que se dirigió este proyecto fueron personas mayores, cuyas edades comprenden desde los 65 años en adelante, todos ellos usuarios del Centro Social para Personas Mayores, del barrio de Santa María de Gracia de Murcia. Finalmente, participaron en la experiencia educativa de manera voluntaria 30 personas, de las cuales 12 fueron alumnos (10 mujeres y 2 hombres), con edades comprendidas entre 20 y 27 años, matriculados por primera vez en la asignatura de Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario del Grado de Educación Social de la Universidad de Murcia. La acción educativa se desarrolló entre los meses de septiembre de 2015 a enero de 2016. No obstante, la temporalización completa y desarrollo de todas las actividades previstas, se extiende hasta julio de 2016, ya que la idea es que pueda haber continuidad y confluencia entre las asignatura de Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario con la asignatura de Educación con Personas Mayores.

Definitivamente, y siguiendo la metodología descrita, se plantearon dos proyectos, uno por cada grupo de alumnos seleccionados. El primero se desarrolló en torno a la gestión de las emociones de las personas mayores. El segundo, en torno a las estrategias para hacer frente a las actitudes xenófobas y racistas que pudieran existir en la sociedad. A continuación, se exponen con más detalle cada uno de ellos:

1º Proyecto Gestión de Emociones de las personas mayores

Los objetivos que se plantearon fueron los siguientes: producir interacción entre jóvenes y mayores, despertar emociones entre diferentes colectivos, romper los posibles estereotipos existentes y educación en inteligencia emocional. Para ello se llevaron a cabo tres actividades.

En la primera actividad se realiza un cine fórum proyectando la película “Del revés”. Esta actividad se lleva a cabo en 2 sesiones, la 1º para ver el visionado de la película, y la 2º para analizarla, hablar y comentar los aspectos más relevantes y que les hayan llamado la atención. La segunda actividad consistió en la tarea de escribir un relato, poesía, anécdota o incluso, que pudiesen filmar un corto cinematográfico. Cada una de las personas mayores debía plasmar algún sentimiento, ya sea alegría, tristeza, añoranza... en un momento o etapa de la vida determinada.

Además, si se deseaba, se podía acompañar lo escrito con alguna fotografía que tuviese relación con lo que hubiesen redactado, para poder transmitir mejor esta emoción. Como último paso de esta actividad, se les mostró a dos colectivos de diferente edad lo que los mayores realizaron. Posteriormente se establece un diálogo con expresión emocional acerca de lo que nos transmiten las fotografías. Después se les proporciona el relato escrito por los mayores, donde descubrirán quién lo ha escrito, el motivo por lo que lo escribieron y los sentimientos que querían plasmar con el escrito.

La tercera actividad propuesta consistió en la participación en el rodaje de un corto cinematográfico que formaría parte de la experiencia “Spain in a day” de Isabel Coixet (2015). Este proyecto integra distintas escenografías grabadas el día 24 de octubre de 2015, con el que se conformaría una película que represente el mundo emotivo y profundo de la manera de vivir de los españoles. En este sentido, se grabó durante todo el día en el centro para personas mayores del Barrio de Santa María de Gracia, la experiencia de las distintas actividades y de los talleres que se llevan a cabo en el centro.

2º) Proyecto combate los estereotipos y prejuicios sobre inmigración

Este segundo proyecto desarrollado por los alumnos, tenía como objetivo potenciar la educación en los valores interculturales, y el respeto a la diversidad cultural sin discriminación, tanto en estudiantes como en personas mayores. Para ello, se trabajó en la cohesión y creación del grupo, las percepciones y la necesidad de interdependencia. La propuesta educativa siguió las consideraciones del método PAS (Pensar, Actuar y Sentir) desarrollado por el grupo AMANI (Aguilera, Gómez, Morollón y De Vicente, 2006). Se llevaron a cabo distintas propuestas recogidas por estos autores, entre las que destacaron los diálogos interculturales y la resolución de problemas de interculturalidad. Se pretendía de esta manera aprovechar la experiencia de algunas de las personas mayores, que a su vez fueron inmigrantes en su juventud, y que ahora se situaban en una óptica inmejorable para analizar la realidad de las personas inmigrantes, sus necesidades y problemas de inclusión, para definitivamente tratar así de empatizar y buscar soluciones para una sociedad multicultural.

Cabe destacar que ambos proyectos expuestos, cumplieron los objetivos propuestos inicialmente: diseñar estrategias de actuación en los ámbitos de la Educación Social relacionados con personas mayores en diversos contextos y situaciones; aplicar diversos enfoques, metodologías y técnicas de investigación, acción y mejora en los ámbitos de la Educación Social; implementar proyectos de actuación en diversos ámbitos; y finalmente, impulsar la participación, actuando de acuerdo con el sentido social y ético de la Educación Social. A lo que hay que sumar la posibilidad de llevar a cabo una innovación educativa desarrollada durante el curso escolar en lo referente a las prácticas de la asignatura con motivo del proyecto SiforAge.

3.2. Determinantes de salud: una experiencia intergeneracional en el aula

Cuanto más activas sean las personas mayores, más contribuirán a la sociedad. Con lo que representa un cambio significativo en la apreciación de la vejez; ésta en vez de ser vista como un problema, se plantea como una solución potencial a muchos problemas (García y Sánchez, 2003; OMS, 2015). Este es el caso que nos ocupa, ya que en este proyecto concreto los alumnos y las personas mayores trabajaron de forma conjunta los determinantes de salud.

Encontramos en la promoción de estilos de vida saludables, algunas de las pautas que forman parte de la vida cotidiana, que se han revelado como esenciales a la hora de asegurar la calidad de vida de las personas mayores (García, A., Morón, A., Sánchez, A. & Cobacho, M., 2009), tales como una alimentación sana y equilibrada, y la práctica de ejercicio, etc. entre otros determinantes y que además son compartidos por los estudiantes universitarios, lo que nos permite trabajar de forma conjunta e intercambiar las experiencias de ambos grupos.

La forma de hacerlo atiende a su dimensión participativa, surgiendo la comprobación de sus resultados de forma práctica. La participación se basa, por tanto, en una experiencia, que incorpora tanto la tarea de construcción histórica como la dimensión de una práctica vivida. La relación entre teoría y práctica

queda redefinida en esta apreciación: la teoría sirve (servicio) en tanto que es capaz de reconstruir y legitimar las prácticas sociales que mejor respondan a las necesidades y esperanzas humanas.

En este caso la participación de las personas mayores en las aulas puede ser entendida como una participación solidaria, y voluntaria, en la que cada vez participan más mayores jubilados (Causapié, P., Balbontín, A., Porras, M. & Mateo, A., 2011). La participación sirve, pues, de punto de arranque para la construcción de determinantes de salud que implican la mejora de la calidad de vida de ambos grupos, personas mayores y alumnos universitarios.

Esta experiencia que se titula: “Desayuno Saludable Intergeneracional: A propósito de los determinantes de salud”, se desarrolló en el ámbito de la asignatura de Educación y Promoción de la salud de Cuarto curso de Educación Social, en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia en el marco del proyecto SiforAge, en la que participaron más de cincuenta alumnos/as y unas quince personas mayores del Centro Social de mayores, Murcia II, ubicado en el Barrio de Santa María de Gracia de la ciudad de Murcia. La actividad tuvo lugar durante el curso académico 2015/2016 en el aula en el que se imparten las clases de la mencionada asignatura.

Los objetivos estaban vinculados a las competencias de la guía de la asignatura, y quedaron reflejados de la siguiente forma:

- Promover la participación social de las personas mayores, la comunicación y relación con los alumnos de Grado de Educación Social:
 - Abordar los determinantes de salud vistos en clase desde un punto de vista intergeneracional.
 - Generar en el aula propuestas saludables desde el punto de vista intergeneracional.

Así, la descripción de la actividad quedó de la siguiente forma: A modo de presentación, y con motivo de tener un primer contacto intergeneracional entre alumnos y las personas mayores, comenzamos por compartir un desayuno saludable organizado por los alumnos de clase, tratando de esta forma dar la bienvenida a las personas mayores a este espacio universitario, el aula. Esta actividad se trabajó a través de dinámicas de presentación, para que ambos grupos conocieran sus intereses.

En un segundo momento, se trabajaron los determinantes de salud, desde el punto de vista de las personas mayores y desde el punto de vista de los alumnos.

Esta parte se trabajó por grupos en los que se generaron debates sobre las pautas culturales que rigen los estilos de vida de los alumnos y de las personas mayores, planteando grupos mixtos en los que se abordaron determinantes de salud concretos, desarrollando en cada grupo un debate que nos permitiera favorecer un aprendizaje mutuo, a través de la transmisión de costumbres. Este debate fue guiado a través de una entrevista que los alumnos realizaron a las personas mayores y viceversa, y que previamente habían preparado los alumnos en el aula sobre los determinantes de salud. Cada equipo trabajó un grupo concreto de determinantes.

A modo de presentar las conclusiones de estos debates en grupo se redactó una lista de buenos propósitos saludables, en la que se trataba de reflexionar sobre las actividades saludables que pueden poner en marcha las personas mayores y los alumnos conjuntamente en forma de propuestas saludables en relación con los determinantes de salud trabajados.

Finalmente, se redactó una carta de salud intergeneracional con las aportaciones más significativas de todos los equipos, recogida a través de un grupo de discusión con representantes de cada uno de estos, obteniendo como resultado una serie de propuestas intergeneracionales que favorezcan los estilos de vida saludables basadas en los determinantes de salud.

Así, a través de esta experiencia, los alumnos/as y las personas mayores establecieron estilos de vida vinculados a condiciones básicas de su día a día, y avaladas por las experiencias de las personas mayores, sin dejar de estar actualizadas a las nuevas necesidades que nos marcan los estilos de vida juveniles. Del enriquecimiento mutuo surgieron propuestas concretas, reales, con una puesta en marcha accesible al marco comunitario que nos permiten mejorar el bienestar de nuestras vidas. Los contenidos de la asignatura se habían construido de forma conjunta y se habían plasmado en acciones

concretas fruto de la experiencia y necesidades de los interesados, en este caso las personas mayores y los/as alumnos/as.

4. Conclusiones

El envejecimiento de la población y las consecuencias que ello conlleva (tales como el distanciamiento entre generaciones, lo cual parece ser una nota característica de las sociedades modernas avanzadas), ha situado la intergeneracionalidad entre una de las prioridades del mundo occidental, por suponer el aumento del número de personas mayores una preocupación que atañe a todos, dando lugar a que la cooperación y solidaridad entre generaciones se considere como algo vital para dar respuesta a las exigencias que plantea el triunfo de la longevidad (Gutiérrez Sánchez, 2010).

Las personas mayores tienen derecho a desarrollarse en la medida en que son miembros esenciales de la sociedad; y por ello es necesario motivarles individualmente y como colectivo para que participen en su proceso de desarrollo, se beneficien con él y establezcan lazos y relaciones con otras generaciones para crecer, mutuamente, personal y socialmente.

Por ello, el fomento de este tipo de encuentros, a través de enfoques educativos cualitativos de colaboración, cooperación, aprendizaje, etc., proporcionarán tanto acabar con la ruptura intergeneracional existente todavía en nuestra sociedad, cambiando las concepciones negativas que poseen unas y otras generaciones sobre las demás, como, al mismo tiempo, favorecer un tipo de educación más solidaria, más democrática, en el que la integración de estos grupos sociales sea una realidad social y no una proclamación política de derechos sociales no llevados nunca a la práctica.

Las experiencias como las que presentamos, basadas en Educación Intergeneracional, en mayor o menor medida conllevan múltiples beneficios (Pérez, 2000). De un lado, a las personas mayores les posibilita dar continuidad a los valores culturales, al convertirse en fuente de transmisión de experiencias y conocimientos pasados, estableciendo una conexión con las tradiciones; posibilita la participación social de la persona mayor, fomentando así el envejecimiento activo; desarrolla su capacidad de seguir aprendiendo, contribuyendo con ello a hacer realidad el concepto de educación permanente; propicia el acercamiento, y así un mejor conocimiento, entre generaciones, destacando los aspectos positivos de las mismas, así como constituir un espacio que favorece la integración social. De otro lado, a las generaciones más jóvenes este tipo de actuaciones les permiten aprender con y de los mayores a través de las experiencias, conocimientos y habilidades que éstos les aportan, descubriendo temas e historias contados de primera mano y contribuir de este modo a valorar y respetar a las personas mayores, eliminando la visión negativa que tienen sobre la vejez.

De hecho, las evaluaciones realizadas en las diferentes actividades desde el 2009 en el marco del proyecto que se presenta ponen de manifiesto la importancia y el valor de la experiencia que poseen los mayores como una variable vital que puede contribuir a la mejora del aprendizaje de los jóvenes a través de una confrontación enriquecedora de diferentes perspectivas y puntos de vista, todo ello con el fin de que ambas generaciones puedan descubrir nuevos espacios de aprendizaje, al mismo tiempo que la experiencia universitaria en los mayores les pueda servir para lograr una satisfacción personal.

Por tanto, nos mostramos a favor de la necesidad de relación generacional, de crear espacios que fomenten los vínculos y favorezcan las aportaciones positivas de unos y otros y que, en definitiva, se llegue a una sociedad en la que prime la igualdad, la solidaridad y la inclusión, siendo ésta un lugar de convivencia y relación entre las personas que la forman, dando con ello lugar a que nuestros mayores también sean parte integrante de la misma. Debiéndose fomentar medidas para alentar la cooperación entre las generaciones y eliminarse las percepciones negativas y los estereotipos, siendo necesario intercambiar opiniones, experiencias y buenas prácticas, con el fin de movilizar mejor el potencial de las personas mayores y eliminar los obstáculos que se oponen al envejecimiento activo.

Nos situamos, por tanto, en uno de los mejores momentos para impulsar el campo intergeneracional y a los profesionales competentes en la materia, algo en lo que se insistió en el III Congreso Estatal de Personas Mayores (celebrado en Madrid en 2009), la necesidad de formación de profesionales en



intergeneracionalidad de cara a conseguir la implementación de programas que favorezcan la construcción de una “sociedad para todas las edades”; profesional que, a nuestro parecer sería el educador social.

Referencias Bibliográficas

- Aguilera, B., Gómez, J., Morollón, M. y De Vicente, J. (2006). *Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos*. Madrid: Editorial popular.
- Causapié, P., Balbontín, A., Porrás, M. & Mateo, A. (2011). *Envejecimiento activo. Libro Blanco*. Madrid: Ministerio de Sanidad. Política Social e Igualdad.
- Coixet, I. (2015). *Spain in a day*. Recuperado de <http://www.rtve.es/television/20150904/rtve-presenta-spain-in-day-historia-dia-espanoles-rodada-ellos-dirigida-isabel-coixet/1211800.shtml>
- Escarbajal de Haro, A. (2015). *Guía Docente de la asignatura Animación sociocultural y Desarrollo Comunitario del Grado de Educación Social*. Universidad de Murcia.
- García A. y Sánchez A. M^a (2003). La Calidad de Vida y la Personas Mayores. En A. García, \$ J. Benito, *Educación para la salud y Personas Mayores*. Murcia: Excmo. Ayuntamiento de Murcia
- García, A, Morón, A., Sánchez, A. & Cobacho, M. (2009). *Educación y Promoción de la salud. Una mirada contextual*. Murcia: DM.
- García Mínguez, J. (2002). Una aproximación al concepto de educación intergeneracional. En J. García Mínguez y M. Bedmar, (Coord.), *Hacia la educación intergeneracional*. Madrid: Dykinson.
- Gutiérrez Sánchez, M. (2010). *Los programas intergeneracionales en la Región de Murcia. Análisis de la situación y propuesta de mejora* (Tesis Doctoral). España: Universidad de Murcia, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Facultad de Educación.
- IMERSO (2003). Plan de Acción para las Personas Mayores 2003-2007. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- IMERSO (2012). *Año europeo del envejecimiento activo y de la solidaridad intergeneracional. Resultados del programa de actividades en España. Informe final*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Instituto Nacional de Estadística (2012). *Cifras de población y censos demográficos*. Madrid. (Actualizado: 22/11/2013; consultado 11/10/2014). Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np813.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística (2015). *Esperanza de vida*. Recuperado de http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259926380048&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout
- Manheimer, R. J. (2002). Promesas y políticas de la educación de personas mayores. En J. Sáez, (Coord.), *Pedagogía social y programas intergeneracionales: educación de personas mayores*. Archidona (Málaga): Aljibe.
- Martínez de Miguel, S. (2003). La educación de personas mayores como derecho social: diferencias con otras generaciones y posibilidades de encuentro. En M. Bedmar, y I. Montero, (Coord.), *La Educación Intergeneracional: un nuevo ámbito educativo*. Madrid: Dykinson.
- Naciones Unidas (2002). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. A/CONF.197/9. Nueva York: Naciones Unidas.
- OMS (2015). *Informe Mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Ginebra: OMS.
- Pérez, L. (2007). La Educación Intergeneracional. Necesidad de la Sociedad Actual. En AA.VV. (Coord.), *Aplicación y Seguimiento del Plan de Acción Internacional, Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, Madrid, 2002 Actas del 8 Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores* (pp.301-306). Madrid: CEOMA.
- Petrus, A. (2002). Los nuevos derechos de las personas mayores en la sociedad de la información. En J. García y R. Martí (Coord.), *Pedagogía Social y Mediación Educativa* (pp 45-70). Toledo: Apescam.
- Sáez, J. (2002). Hacia la Educación Intergeneracional. Concepto y posibilidades. En J. García y M. Bedmar, (Coord.), *Hacia la Educación Intergeneracional*. (pp.25-36). Madrid: Dykinson.
- Salazar, M.C. (2006). *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollos*. Caracas: Editorial Popular.
- Urpí, C. y Zabal, P. (2005). Foros Internacionales de Participación Social: una experiencia pedagógica. En X. Ucar (Ed.), *Participación, Animación e Intervención Socioeducativa*, (pp. 1-12). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. (CD-rom).

